

PRISM: ¿quién vigila al vigilante?

Carlos Correa Loyola (@calu)

<http://calu.me/bitacora>

La semana anterior se destapó el mayor caso de vigilancia electrónica de EE UU: PRISM. Este caso de secreto máximo –denunciado en algunos periódicos de alcance global[1]– nuevamente trae a discusión el tema del derecho a la intimidad, a la privacidad de los datos personales y de las comunicaciones privadas. Si eres usuario de alguno de los servicios de estas nueve empresas: Microsoft, Yahoo, Google, FaceBook, PalTalk, AOL, Skype, YouTube, y Apple entonces es altamente posible que parte de tus datos estén en poder de ese ojo avisador que todo lo vigila, y sin la necesidad de que la Agencia Nacional de Seguridad de EE UU haya tenido que recurrir a una orden judicial para obtener esos datos. Esas mismas empresas negaron participación en este programa, era obvio que lo hagan cuando todos los dedos amenazantes les apuntaban con un micrófono y una cámara para conseguir las declaraciones en sus entrevistas.

Los usuarios, o mejor dicho, los ciudadanos ya veníamos alertando sobre estas malas prácticas cuyas sospechas se han confirmado. Está en línea un sitio web que ayuda a migrar hacia el software libre y otros servicios para evitar la vigilancia de PRISM[2].

Mientras tanto en EE UU la polémica empieza a tener un giro sospechoso, porque en vez de investigar a los denunciados ahora se persigue al denunciante, Edward Snowden, quien tuvo que huir a Hong Kong y ahora mismo está pidiendo asilo en Islandia.

Pero más allá del pasado o del presente, con todos los antecedentes resumidos, este caso servirá para sentar antecedentes ante futuros intentos similares de supervigilancia electrónica. Una de las respuestas más efectivas e inmediatas es el activismo en la red, los mismos ciudadanos que elevan sus voces, que se organizan, que critican y que también proponen. El poder de la red ayuda a su propia mejora gracias a una arquitectura abierta, depende de nosotros en que podamos explotar al máximo esa ventaja. Depende de cada uno de nosotros en que –juntos– podamos vigilar al vigilante.

Fuentes:

[1] en inglés: http://www.washingtonpost.com/investigations/us-intelligence-mining-data-from-nine-us-internet-companies-in-broad-secret-program/2013/06/06/3a0c0da8-cebf-11e2-8845-d970ccb04497_story.html?hpid=z1

[2] <http://prism-break.org/>